

QUÉ HACER DURANTE LA ESPERA

Querida familia parroquial:

El martes, tuve que visitar a alguien en un hospital del condado de Suffolk. Son de nuestra parroquia y sufrieron un terrible accidente laboral. Por la gracia de Dios, están vivos y en vías de recuperación. El hospital es grande y complicado. La recepcionista me pregunta si sé adónde voy. Por supuesto que sí. (No lo sabía.) Como en muchos hospitales, se han añadido más secciones, así que encontrar la unidad no fue fácil y fui un poco cabezota al pedir indicaciones. Cuando estaba en la sala de urgencias, que NO era donde tenía que estar, una mujer me llamó. Estaba con su hija. *¿Eres cura? "Sí, ¿qué...? ¿Crees que soy un aburrido?"*, respondí. Ella sonrió. Me preguntó si podía unguir a su marido, pero tenía que hacerse un TAC. *¿Puede esperar?* Le dije que volvería después de ver a la persona que me había llevado a ver.

Había una parte de mí que estaba llena de un poco de frustración. Tenía que volver para la misión parroquial (que ha sido estupenda). Esta no es mi misión. Quería decir: "Tienen un capellán. Te ayudarán". Fue un día muy largo.

Después de la visita volví a urgencias y encontré a la mujer sentada sola. Me estaba esperando. Se llevaron a su marido para otra prueba. *Puedes irte. Entiendo.* Me dio la salida pero algo me llamaba a quedarme.

Así que me senté a su lado en la sala de espera. Conocí a una santa. Me habló de su marido y de su matrimonio de casi 70 años. Nosotros (ella y yo) somos del mismo pueblo en Long Island pero ella y su marido eran de Brooklyn - Sta. Fortunata. *Padre, tienes que irte. No te quedes aquí. Estaremos bien.* Se conocieron y se mudaron a West Islip. Cuatro hijos, todos jubilados. Abundancia de nietos (con una foto o también para enseñarlos de su bolso, en una bolsa ziploc para protegerlos, por supuesto) y con una gran sonrisa... un bisnieto en camino.

La Iglesia Católica y su fe son muy importantes para ella. Desde Brooklyn hasta St. Joseph's, pasando por St. Mary's, estaban muy implicados. Por supuesto, me preguntó de dónde era. Le dije que de Santa Brígida. *Eso está lejos, padre, tienes que volver a casa.* Así que también alardeé un poco. Le hablé de las increíbles personas y ministerios que hay aquí. Le hablé de las comunidades, los idiomas, las necesidades, las misas. *Siempre oía hablar de Santa*



Brígida. ¡Lo sé, lo sé! ¡Todo el mundo lo ha hecho! Nosotros ya no vamos. Ya somos mayores. Es duro para nosotros. Nos habló de una hermana religiosa que trae la comunión cada semana. Es un ángel. *Necesitamos la Eucaristía.* Resulta que conozco a esa misma religiosa. La hermana Betty es un ángel.

Mientras hablábamos sonó su teléfono. Era un Iphone. *Mis hijos me lo compraron porque quieren saber dónde estoy todo el tiempo. No lo soporto. Hablo por el teléfono de casa.* Su marido estaba en otro departamento y esperaba la prueba. Tardaría un rato. *Padre, tienes que irte. Ahora me voy a sentar en urgencias.*

Le pregunté dónde tenía la prueba. Prometí que lo vería. *No tienes que hacerlo. Gracias por pasar tiempo conmigo.* Así que... me fui. Me perdí varias veces y volví a urgencias. Un médico me vio y me acompañó al departamento de radiología. Más espera. Conocí a su hija. Hablamos un poco de sus padres y de su viaje. *Ahora estoy jubilado. Me alegro de poder estar aquí para ellos.* Yo también, pensé.

Por fin conocí a John. Le dije con una sonrisa: "Estabas perdido pero ahora te he encontrado" mientras le contaba mi viaje por el hospital. *Yo rezo todos los días, Padre.* Le pedí que me añadiera a su lista. Aceptó. Celebramos la Unción de los Enfermos. *Gracias, Padre. ¡No, gracias a usted!*

Recuerdo haber escuchado a alguien hablar sobre el Evangelio de hoy -puede haber sido una homilía del Papa Francisco.. Dijo que imaginemos a este Padre en el porche de su casa todos los días. Esperando. Mirando. Esperando. Anhelando.

¿Qué hizo mientras esperaba? Imagino que recibí una serie de señales y consuelos que le decían que siguiera esperando, buscando, esperando, anhelando. ¡Verá su regreso!

¿Qué puedes hacer mientras esperas? Tómame un tiempo para ir más despacio, abrazar el momento y esperar. Como yo, puede que te encuentres con un santo. Por favor, reza por mí. Prometo lo mismo.

Feather